Versos traviesos

Lucía Solana

Ilustraciones de Cristina Minguillón

TÍTULOS PUBLICADOS

1. *Versos diversos*
   Antonio A. Gómez Yebra

2. *Ciudad de tinta y papel*
   Ayes Tortosa

3. *Los visigordos*
   José A. Ramírez Lozano

4. *La sonrisa del viento*
   Carlos Reviejo

5. *Ronda de nanas*
   Ana Mª Romero Yebra

6. *Sólo para niños*
   Juan Ramón Barat

7. *Versos muy frescos*
   Alicia Borrás

8. *Rumbo tarumbo*
   Andrés Mirón

9. *Chibiricú chibirifá*
   Inmaculada Díaz

10. *Cancionero de lunas*
    José González Torices

11. *Deja que sueñe*
    Antonio Bueno Toledo

12. *El mundo de Daniela*
    Teresa Melo

13. *Poemas embrujados*
    Zandra Montañez Carreño

14. *Unos animales muy originales*
    Carmen Gil Martínez

15. *Adivinanzas nuevas*
    Antonio A. Gómez Yebra

16. *Versos con marcha*
    Mª Luisa García Giralda

17. *Desmadrario*
    Mar Pavón

18. *Begi Loti Ojitos Dormilones*
    Juan Kruz Igerabide

19. *Hojas de lineas cojas*
    Paloma Bordóns

colección
CARACOL

colección
CARACOL

© De los textos: Lucía Solana
© De las ilustraciones: Cristina Minguillón
© De esta edición: CEDMA
Director de la colección: Antonio A. Gómez Yebra
Edita: Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga
ISBN: 978-84-7785-113-4
Depósito Legal: MA-1.000/2007
Imprime: Gráficas San Pancracio, S.L.

Versos traviesos

Lucía Solana

Ilustraciones de Cristina Minguillón

colección
CARACOL

PRÓLOGO

La voz de un poeta es siempre reflejo de una personal visión del mundo. Pero, sin duda, cuando sus poemas buscan decididamente, sin banales subterfugios, a unos lectores tan exigentes –pese a lo que algunos adultos puedan creer desde una suficiencia injustificada– como son los lectores infantiles, no hay recurso ni juego técnico que pueda enmascarar la ausencia de autenticidad. En suma, el niño, como destinatario poético, no admite el artificio por el mero artificio. Busca los sentimientos auténticos, nunca fingidos con superficial engolamiento. Juega con las palabras porque le gusta jugar con ellas, descubrir sus sonidos y sus posibilidades, sin más. Y ve el mundo que le rodea con una perspectiva que solo algunos adultos privilegiados –nuevos Peter Pan en el Mundo del Nunca Jamás– saben conservar y recuperar, estableciendo así la más sincera comunicación poética.

En algunos y muy notables casos, dentro de la peculiar historia de las creaciones poéticas que han buscado y buscan a estos lectores que se inician por los caminos de la Literatura y de la Poesía, ese especial don va acompañado por una auténtica vocación docente. Ambos rasgos, sencillez en las emociones y entrega educadora, marcan la colección de poemas ofrecidos en el presente volumen, a modo de claro ejemplo de la intención creadora que ha impulsado a su autora, Lucía Solana. Madrileña de arraigado origen, es –antes que nada– una maestra con una trayectoria jalonada por recuerdos entrañables de muchos alumnos que han disfrutado con sus clases, animados por sus palabras alentadoras y que se han sabido queridos y entendidos. De

ese conocimiento –fruto de la experiencia cotidiana en el aula– de sus intereses, de la personalidad infantil, de sus peculiares capacidades emotivas... han fluido estos poemas a modo de ofrenda o incitación para esos espíritus que están descubriendo sus primeras verdades y desarrollando las posibilidades de una emoción estética ante el juego con los ritmos sonoros y las cadencias rimadas, orientadas de modo más intuitivo que docto.

Estos *Versos traviesos* forman parte ya de la dilatada trayectoria creativa de Lucía Solana, jalonada por antologías para la lectura escolar, versiones de cuentos clásicos adaptadas para los primeros lectores, escenificaciones a partir de poemas propios... Con este título, la autora destaca algunos de los rasgos que, junto a la autenticidad de los sentimientos expresados, animan estos poemas y que corresponden al significado propio del término *traviesos*. Así, el lector se encontrará con unos versos cuya travesura nace de la sutileza de la mirada con que Lucía se adentra por la realidad cotidiana infantil. Son traviesos, también, por que invitan al lector a unos juegos sagaces con las palabras y las imágenes utilizadas. Traviesos por reflejar ese espíritu bullicioso y revoltoso de las primeras edades. Y, en fin, porque, cuando se acerquen a ellos, los más jóvenes y los adultos que aún sepan ver el mundo con ojos de niño, sentirán con las palabras de estos versos cómo se despierta una cierta inquietud positiva que les hará encontrar nuevos sonidos y nuevos sentidos en estos sencillos poemas.

No queda más por añadir que... ¡adelante, lector!, sea cual sea tu edad. Disfruta con estos versos, sé también travieso y déjate llevar por ellos... ¿Hacia dónde?

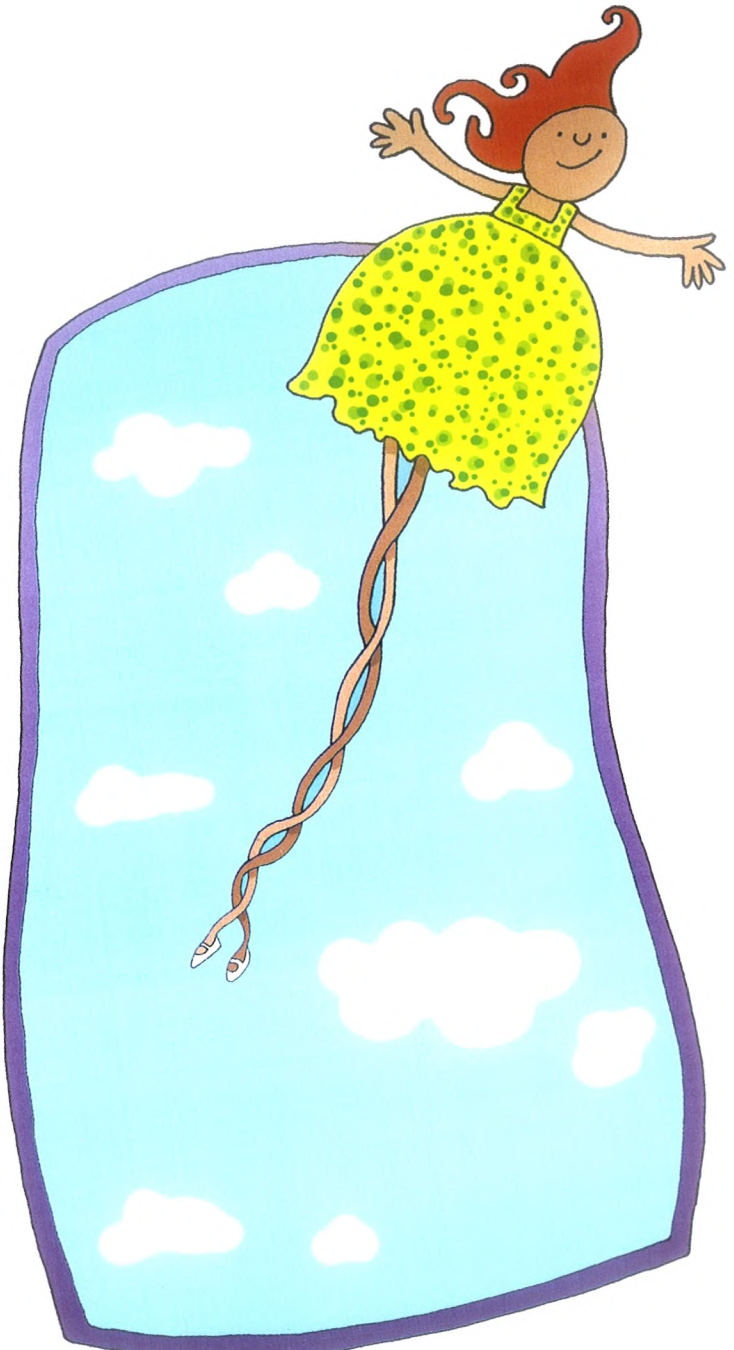
Jaime García Padrino

colección
CARACOL

MI COMETA

Mi cometa
entre las nubes
se enreda.
Mi cometa
sube al cielo,
baja a tierra.
A mi cometa,
las manos del viento
la llevan.

¡Yo quiero ser cometa!



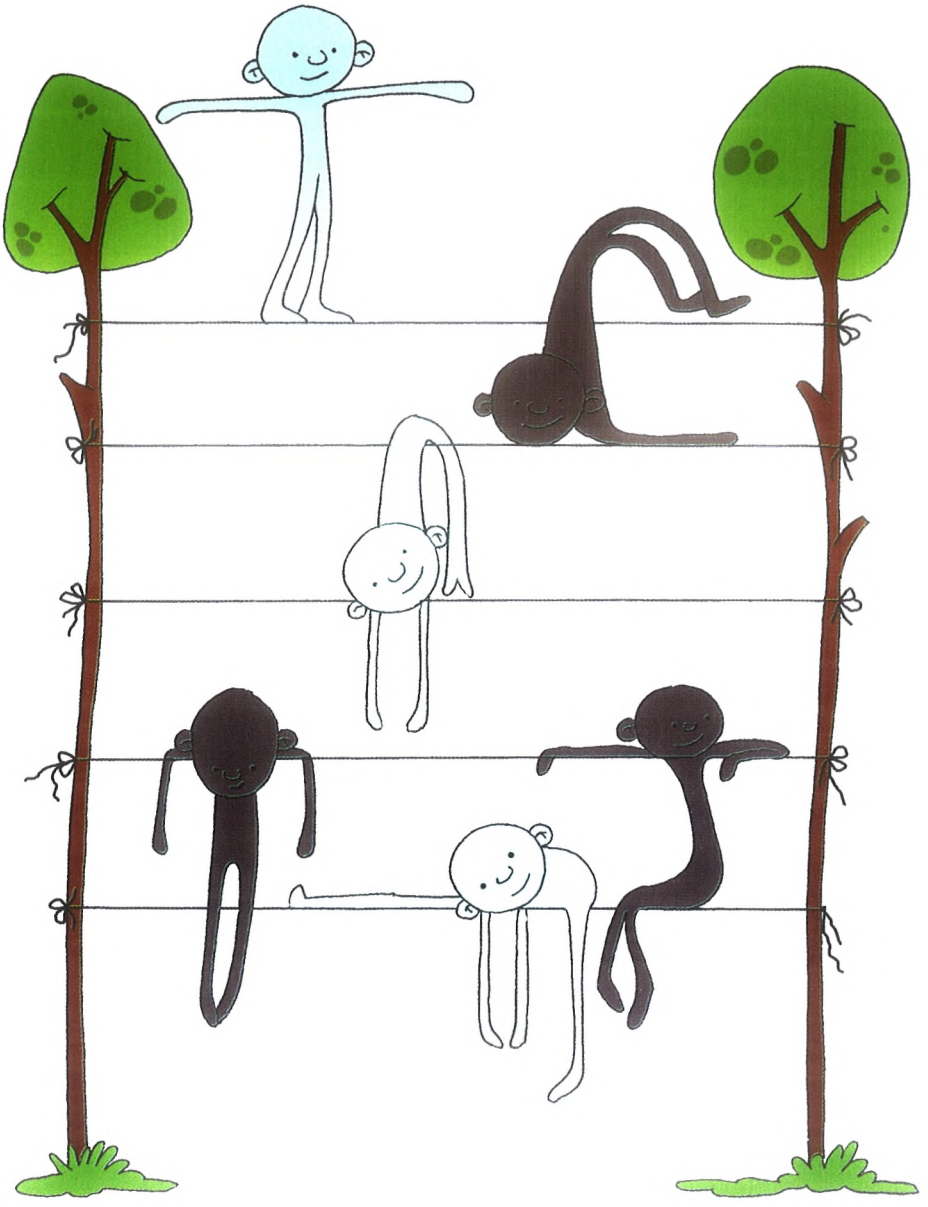
DO-RE-MI-FA-SOL-LA-SÍ

Do, re, mi.
Me llaman a mí.

Do, re, fa.
¡Quiero jugar!

Do, re, sol.
Tomando el sol.

Do, re, la.
¡Quiero cantar!
Do, re, si.
¡Que sí !
¡Que sí!
¡Doremifasolasí !



UN PIE

Era un pie
con un calcetín.

Era un calcetín
metido en una bota.

Eran unas botas
que estaban rotas.

Eran unos estornudos
del agua y del frío.

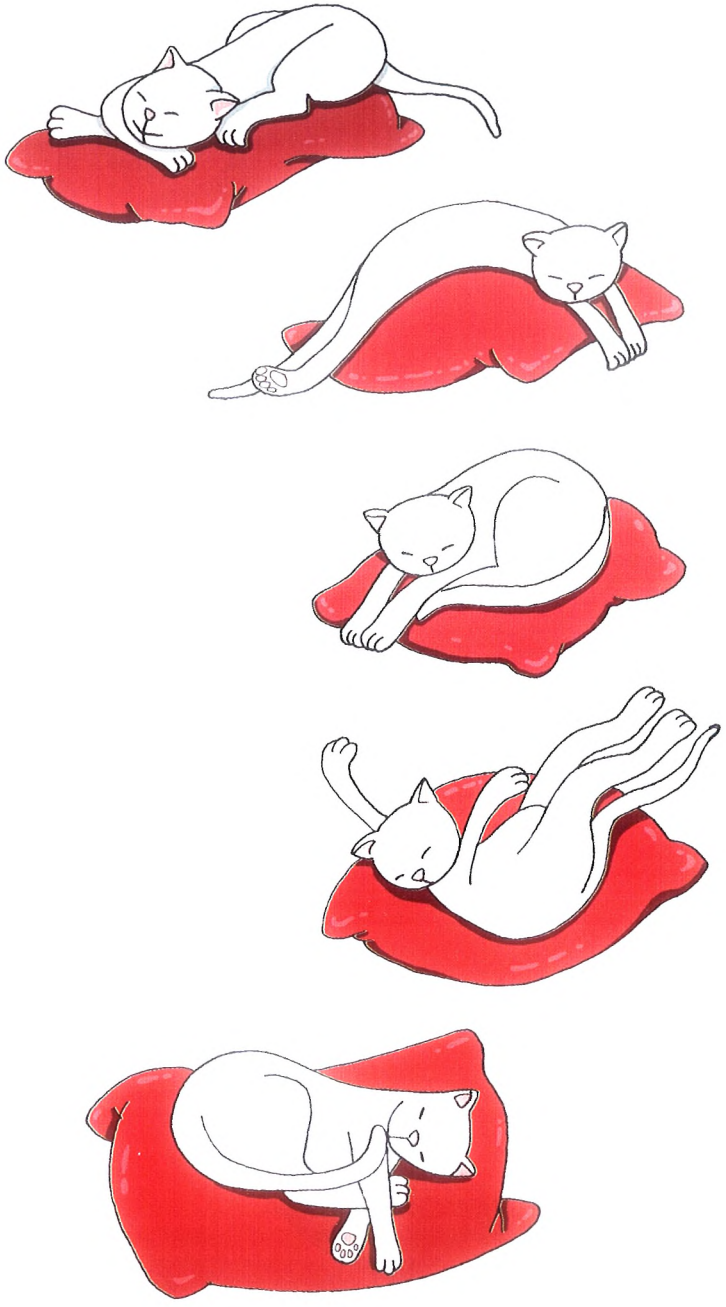
Érase que se era...
¡un niño feliz!

MI GATO

Mi lindo gato
nació de noche.
Arroró, arroró,
mi gato me arañó.

Mi lindo gato
duerme de día.
¡Miau, miau!,
mi gato maulló.

Mi lindo gato
se escapó un día.
Arroró, arroró,
a mi gato
busco yo.



NANA DEL COCO

Coco, coco
de cara negra,
noche de luna,
no asustes a mi niña,
que está en la cuna.

Coco, coco,
de cara negra,
negro carbón,
lávate la cara
con agua y jabón.

Coco, coco,
de cara limpia,
ancha sonrisa,
juega al corro
con estas niñas.

¡SILENCIO...!

–SSS, SSS...
¡Silencio,
que sueño!

Dos grandes osos
susurran y duermen
a su osito pequeño.

–SSS, SSS...
¡Silencio,
que duermo!

Seis feos sapos
saltan y saltan,
en la charca
sin dueño.

–SSS, SSS...
¡Silencio,
que sueño!

Siete grillos
hay en mi cama
y no los encuentro.

—SSS, SSS...
¡Silencio,
que despierto!

TENGO MIEDO

La noche me envuelve
en su capa negra.
La noche me arrulla
con sus silencios.

¡Tengo miedo!

En la oscuridad,
un gran ogro
desde la percha
me observa.

Bajo mi cama
dos pequeños monstruos
me acechan.

¡Tengo miedo!

La noche me envuelve,
la oscuridad me aterra.

¡Tengo miedo!

Con la manta,
me tapo
y me escondo.

Mi corazón
galopa y palpita.

Meto la cabeza
bajo la almohada.
Y grito sin voz:
¿Cuándo será mañana?

EL HIPO

¿Qué tengo?
¿Qué pasa?

Me entró un gusanito
que hace que salte,
que hace que baile,
que asusta a mi amigo,
que me hace llorar.

¡No puedo ni hablar!

¿Qué será, será,...?

PICO, PICO...

Al subir por la escalera,
un mosquito me picó.
Lo agarré por las orejas,
lo tiré por el balcón.

Al meterme en la cama,
una pulga me picó.
La agarré por la solapa,
la tiré sobre el colchón.

Al lavarme la cabeza,
un piojillo me picó.
Lo agarré por la melena,
lo tiré sobre el jabón.

Al entrar en el desván,
una araña me picó.
La agarré por las pestañas,
la tiré a su rincón.

Al salir por la puerta,
una avispa me picó.
La agarré por las narices,
la tire desde el portón.

Pico, pico...
Una, dos, tres,
cuatro y cinco.

EL RELOJ

¡Tic, tac, tic, tac...!
Será la una...
Serán las tres...

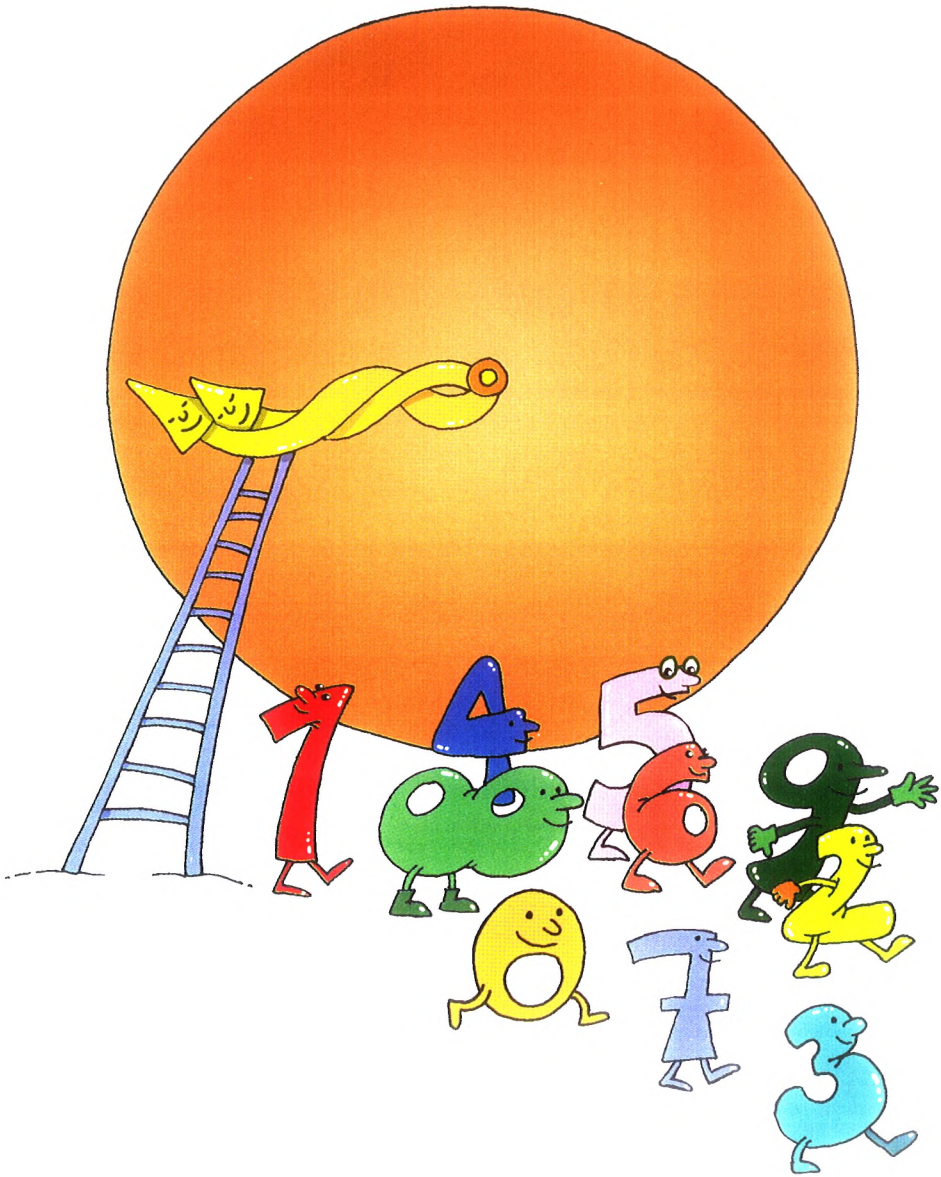
El reloj no sabe
la hora que es.

Sus números
se han ido
a jugar con un ciempiés.

Sus agujas,
cansadas, duermen
tumbadas al revés.

El tiempo no corre
ni pasa.

Y todos jugamos
con él.
¡Tic, tac, tic, tac!



LAS TIJERAS

Cortan y cortan
las tijeras.
Cortan y cortan
sin parar.

Cortan arriba,
cortan abajo,
cortan en el centro,
y en zigs, zags.

Cortan y cortan,
no descansan,
no se paran.

Su filo está mellado
de tanto y tanto caminar.

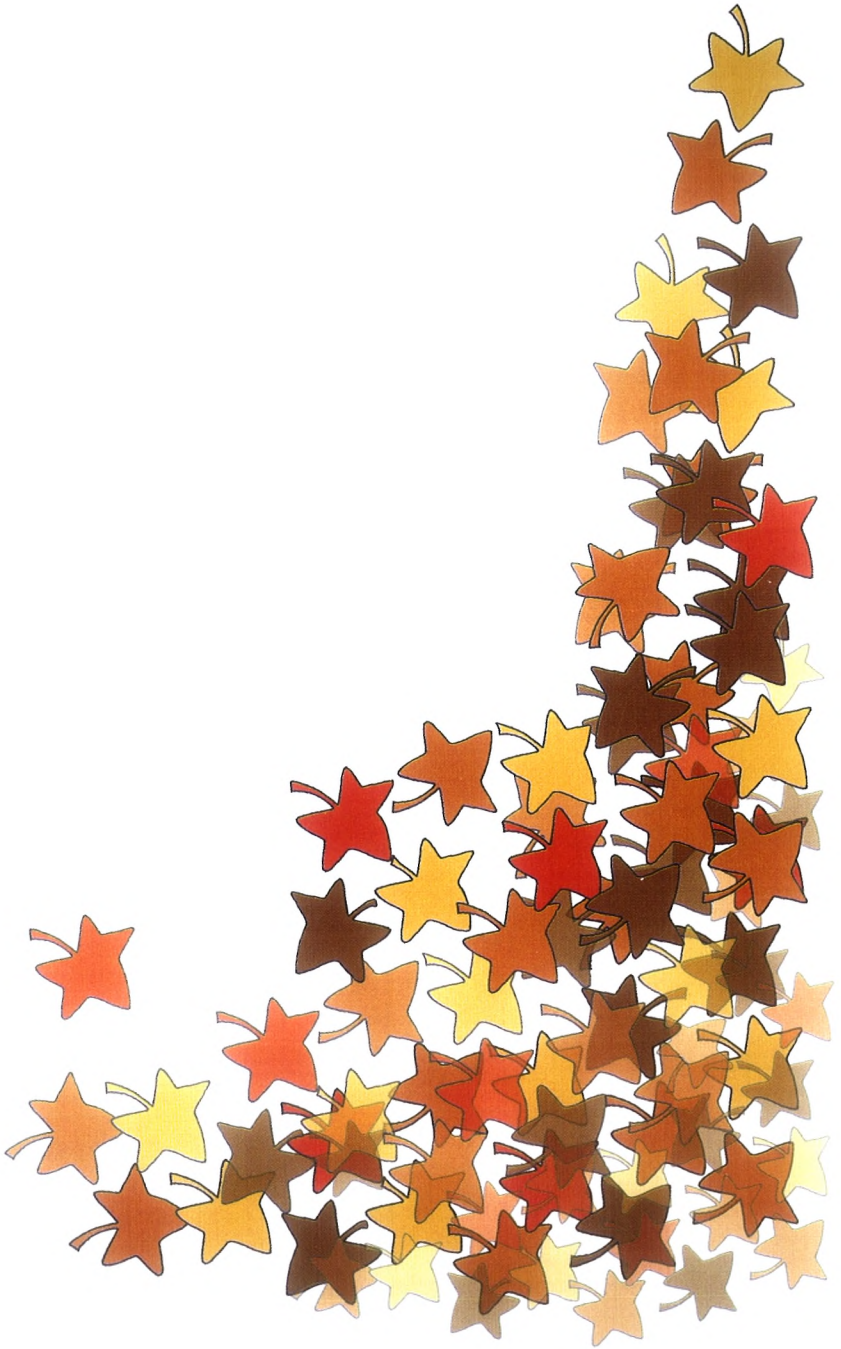
EL OTOÑO

Era un sol
tímido y radiante,
que a los árboles
hacía temblar
de miedo.

Las hojas
bailaban su danza
a los vientos,
hasta cubrir
con su alfombra
el suelo.

Una, dos, tres,
cuatro, cinco...

La noche fue
venciendo al día
poco a poco.
El calor
dejó paso al frío.



EL INVIERNO

Llegó el invierno
con su casaca blanca,
con su levita vieja.

Traía las manos hinchadas
por escalofríos nuevos.

La tierra se puso
su capa de hielo,
y las acequias
eran espejos del cielo.

Llegó el invierno...
Llegó el frío,
y los cristales
lloraban de miedo.

COLUMPIO DEL VIENTO

El viento viene,
el viento va
y juega
al escondite
con el aire.

El viento sube,
el viento baja
y se columpia
en las ramas
de los árboles.

El viento corre,
el viento vuela
y se mece
en las contraventanas
de las casas.

El viento silba,
el viento canta
y baila
en el tejado
con la veleta.

El viento viene,
el viento va
y balancea
en su columpio
a las nubes.

EL AGUA

El agua
es lluvia
cuando cae del cielo.

El hielo
es agua
que abraza el frío.

El agua
es nube
que sube al cielo.

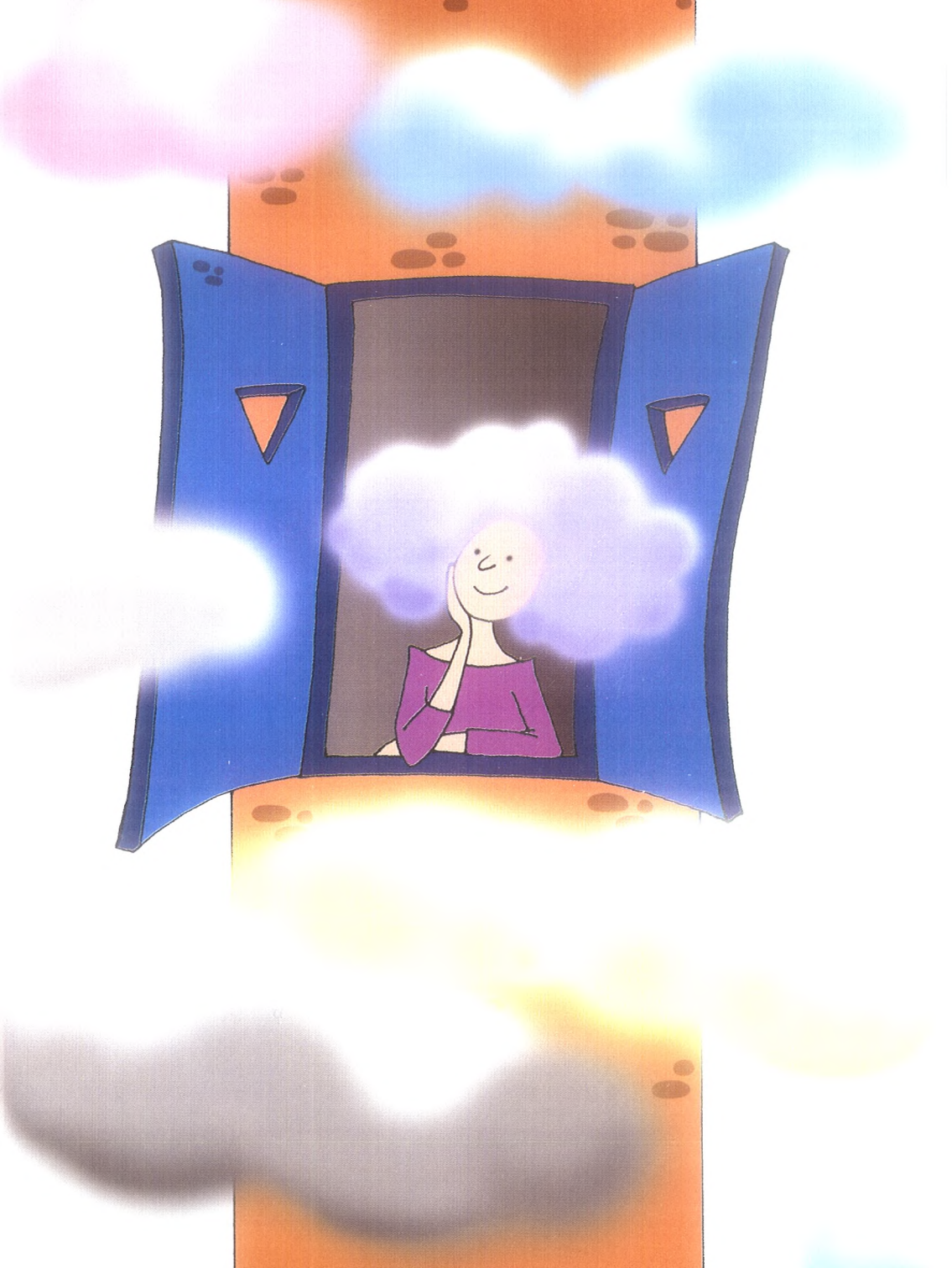
El agua
sobre los pétalos...
es rocío.

LAS NUBES

Nubes negras,
nubes grises,
nubes azules,
nubes rosas,
nubes blancas...
¡Por el cielo van!

Nubes redondas,
nubes alargadas,
nubes rotas,
nubes juguetonas,
nubes de algodón.
¡En el cielo están!

Mientras,
el viento bufa
y choca en las esquinas...
Yo cierro mi ventana.



LA NIEBLA

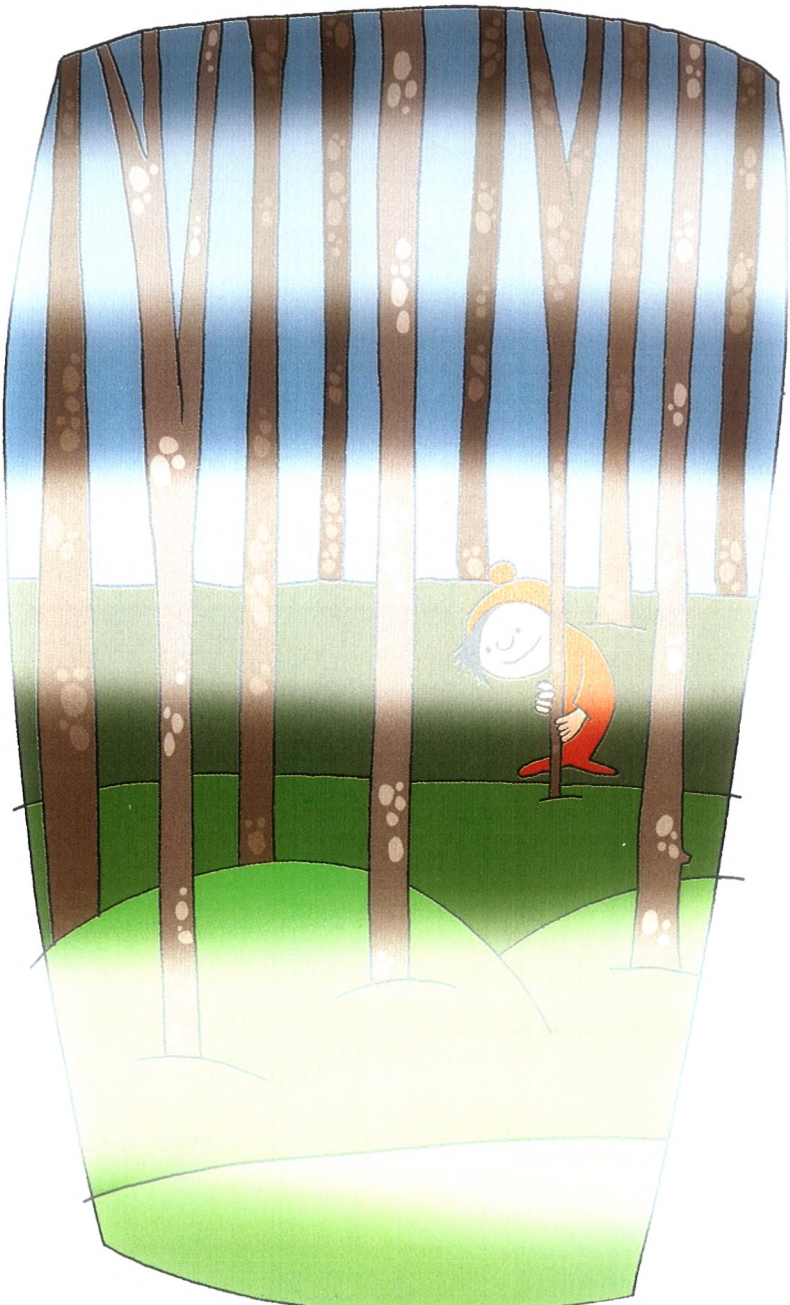
Una, dos y tres.
–Veo, veo...
–¡No me ves!

Las nubes
bajan a tierra
por la escalera del viento
y se hacen niebla.

La niebla,
con su capa gris,
esconde los árboles
y corre sin piernas.

Las nubes y la niebla
juegan al escondite
entre las casas del pueblo
y las torres de la iglesia.

Una, dos y tres.
–Veo, veo...
–¿Qué ves?



¿DÓNDE ESTÁ LA MAR?

En la mar
el agua viene,
viene y va.
Nunca para,
¿dónde irá ?

¡Sirena,
llévame al mar!

En la orilla
la espuma salta,
canta y baila
besando la arena.

¡Pez,
llévame al mar!

En la roca
el pescador espera,
espera y sueña
bajo las estrellas.

¡Estrella,
llévame al mar!

Sirena, pez,
pescador de estrellas
con caña y anzuelo.
¿Dónde está la mar?

¡TODO, TODO DE SAL!

En el fondo del mar
hay un palacio,
todo, todo de sal.

En el palacio
hay una sala,
toda, toda de sal.

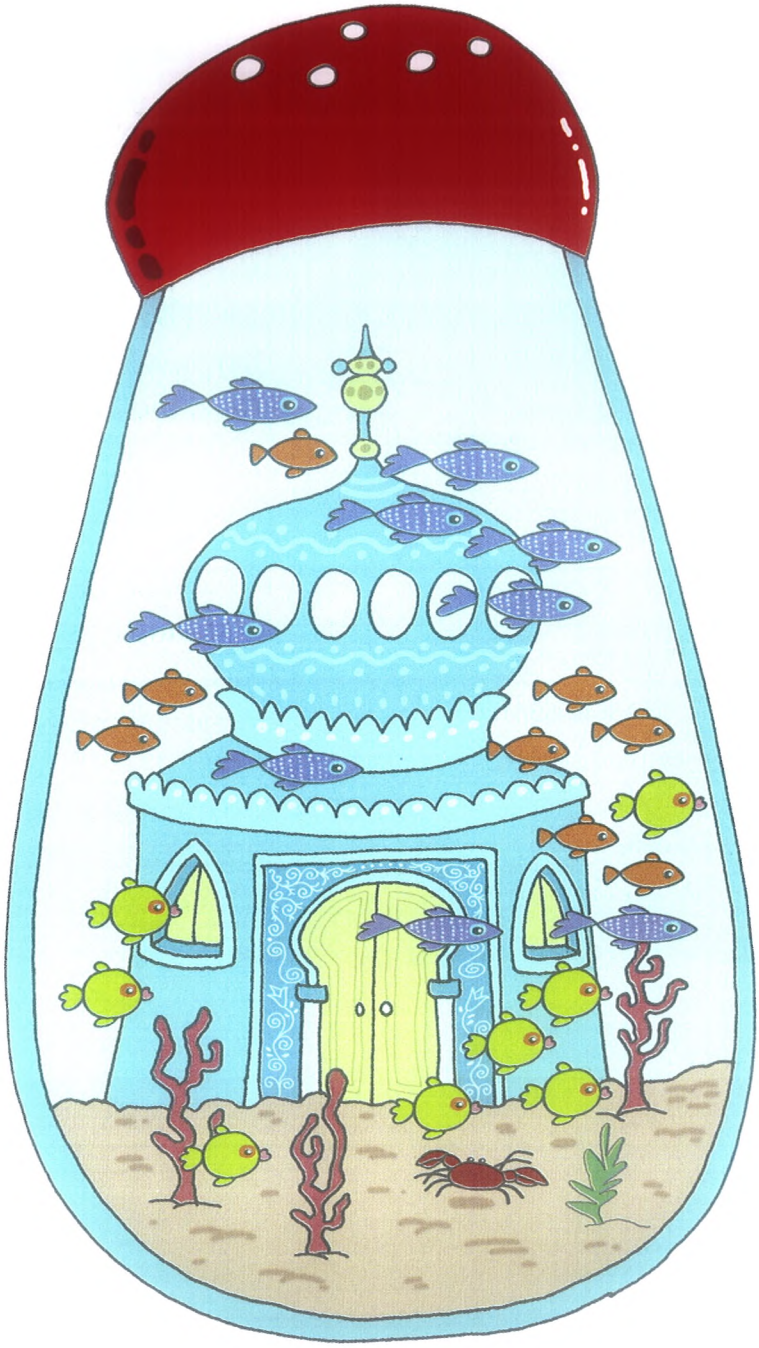
En la sala
hay una mesa,
toda, toda de sal.

En la mesa
hay una bandeja,
toda, toda de sal.

En la bandeja
hay una flor,
toda, toda de sal.

Las olas
han roto la flor.
La flor, la bandeja.
La bandeja, la mesa.
La mesa, la sala.
La sala, el palacio...

Y el mar está
todo, todito
lleno de sal.



LA VOZ DEL MAR

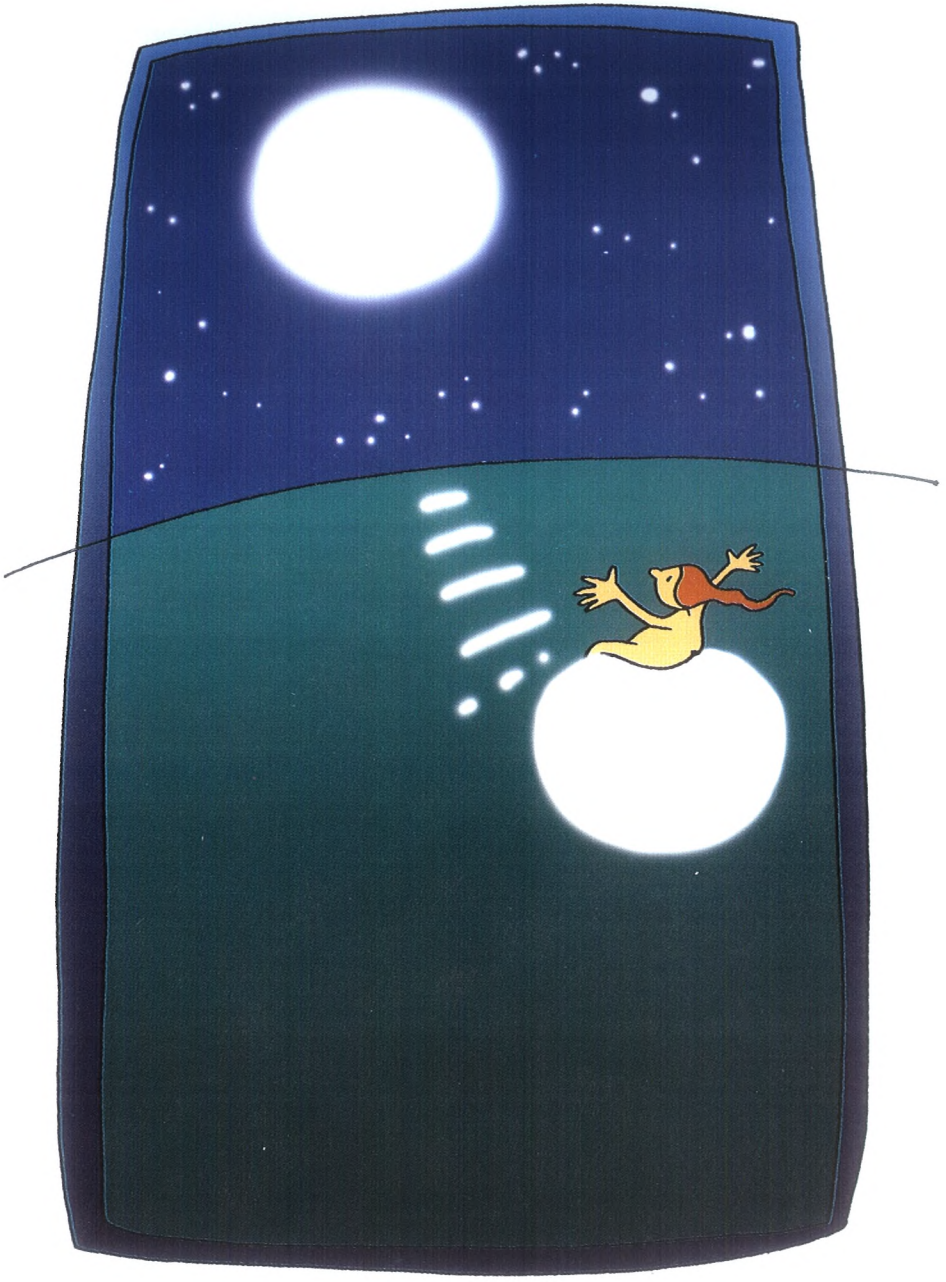
El agua canta,
el agua llora,
el agua dice:
–¡Ven, que ya es hora!

Yo quiero,
meter las manos
entre las aguas
y que sus estrellas
me salten a la cara.

El agua ríe,
el agua calla,
el agua dice:
–¡Ven, que te abrace!

Yo quiero,
nadar de noche
entre las olas
y coger la Luna
que en el agua flota.

El agua baila,
el agua juega,
el agua dice:
–¡Ven, que estoy sola!



EL CIELO CANTA

Do, re, mi, fa, sol,
el cielo canta.

La, si, do, re, mi,
la estrella blanca.

Vino el Niño
en noche de escarcha.

Tirita, tirita,
el frío le abraza.

La araña tricota
su larga bufanda.

El viento le silba
canciones lejanas.

El silencio dormita,
el Niño despierta.

Su luz ilumina
el Cielo y la Tierra.

El Niño vino,
viene y vendrá.

¡Es Navidad!

VILLANCICO DEL RECIÉN NACIDO

Ya vienen, ya llegan
la Luna y las estrellas.

El Recién Nacido
no quiere dormir,
con sus manos juega
y se echa a reír.

Ya vienen, ya llegan
pastores y Reyes.

A la ea, ea,
le mece María.
A roró, roró,
le canta José.

Ya vienen, ya llegan
labradores y lavanderas.

El Niño Divino
comienza a llorar.
María le abraza,
le da de mamar.

Ya vienen, ya llegan,
todos traen al Niño
presentes y enhorabuenas.

EL RATÓN PÉREZ

El Ratón Pérez
va hacía Belén.
Lleva al Niño
su queso y su miel.

–¿Qué haces,
Ratón Pérez?

–Un collar de dientes
para el Recién Nacido
que el pobre, no tiene.

El Ratón Pérez
camina a Belén.
Lleva al Niño
su zurrón de sueños.

ÍNDICE

Prólogo 7
Mi cometa 10
Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si 12
Un pie 14
Mi gato 16
Nana del coco 18
¡Silencio...! 20
Tengo miedo 22
El hipo 24
Pico, pico... 26
El reloj 28
Las tijeras 30
El otoño 32
El invierno 34
Columpio del viento 36
El agua 38
Las nubes 40
La niebla 42
¿Dónde está la mar? 44
¡Todo, todo de sal! 46
La voz del mar 48
El cielo canta 50
Villancico del recién nacido 52
El ratón Pérez 54

20. *Poecuentos*
Reinaldo Jiménez Morales

21. *Bicos na voz*
Besos en la voz
Antonio García Teijeiro

22. *El planeta que era blau*
El planeta que era azul
Marc Granell

23. *Por la vereda del sol*
Silvia Álvarez

24. *Un día "poemático"*
Pilar Lozano Carbayo

25. *Rima a rima*
Inés María Guzmán

26. *El eco de los elefantes verdes*
Manolita Espinosa

27. *Aleluyas y jaleo*
Manuel Jurado López

28. *Los chismes de mi cuarto*
Carmen Ramos

29. *Cuentos con rima*
María Sanz

30. *Tutifruti*
Rosa Díaz

31. *Poemas de América*
Ed. Antonio A. Gómez Yebra

32. *Versos traviesos*
Lucía Solana

ISBN 978-84-7785-113-4
9 788477 851134

colección
CARACOL

centro de ediciones
málaga.es diputación